

A continuación va la traducción de un documento sobre recuperación del entorno, de Alan John Miller, que contiene por ejemplo reflexiones simples y profundas sobre el *alma* y su reflejo en el entorno, y también apartados prácticos introductorios.

Para más información en general de estas cosas de Miller y Mary (Jesús y María Magdalena), en español, ver: <https://unplandivino.net>. (Este documento está enlazado y asociado a los materiales de la *página guía A.3*, sobre el alma humana: <https://www.unplandivino.net/yo/> .)

La creación de ecosistemas amorosos

“Este documento es una transcripción de una serie de audios entregados por AJ Miller (que dice ser Jesús) describiendo los principios de la recuperación de los ecosistemas.

Entregado por Jesús (como AJ), el 6 de noviembre de 2012” [v2]

[Supplement Files - With Jesus - Creating Loving Eco-Systems - Audio Lessons

Information About The Environment <https://divinetruth.com>]

1. Introducción

¿Qué es un ecosistema? Es un sistema ecológico y medioambiental completo en el que cada parte del sistema funciona en armonía y equilibrio con las demás; ninguna parte domina o abruma a otra; cada parte del sistema beneficia al conjunto y ayuda a la abundancia en el conjunto, y también reconoce que ninguna parte puede sobrevivir adecuadamente sin las demás partes del sistema.

Pero, ¿qué es un ecosistema amoroso, o un sistema amoroso? Son los sistemas que Dios crea, y si somos inteligentes, son los que necesitamos replicar. Tienen los siguientes ideales.

En primer lugar, que el amor y la comprensión humanos estén disponibles hacia todas las partes del sistema. En otras palabras, ya no tenemos ese punto de vista de que algunas partes del sistema son indeseables y otras necesarias o deseables.

En segundo lugar, que los humanos aprendan a reproducir lo que Dios ha hecho. Es importante que aprendamos, que entendamos el sistema adecuadamente, y una vez que aprendamos lo que Dios ha hecho, podamos entonces avanzar y replicar eso en el sistema.

También es importante que los seres humanos comprendan cómo hemos destruido el sistema y deseen cambiarlo. En este momento, en la Tierra, muchos no entendemos cómo hemos destruido el sistema, y de hecho no entendemos las acciones que realizamos cada día y que destruyen los sistemas en la Tierra. Y como no entendemos los efectos de la destrucción que realizamos, a menudo no tenemos ningún deseo de cambiarlo. Sólo cuando somos instruidos y comprendemos lo que hemos hecho que está destruyendo el sistema, solo entonces por lo general, tenemos un deseo de cambiar lo que hacemos.

También es importante que los humanos entiendan qué emociones dentro de nosotros han contribuido a la destrucción del sistema y qué emociones dentro de nosotros pueden realmente apoyar la creación del sistema. Si somos amantes de cualquier ecosistema es muy importante entender el efecto que tiene nuestra propia condición y nuestras propias emociones que están dentro de nuestra alma, y qué efecto tienen esas cosas particulares en el sistema.

También es importante que los humanos honren la inteligencia incorporada en cada organismo dentro del sistema. Dios ha diseñado, dentro de cada organismo, una inteligencia muy clara. Cada organismo vivo tiene una inteligencia específica incorporada y puede reaccionar al sistema externo de manera positiva si la condición humana le da la oportunidad. Y es muy importante entender la inteligencia que está incorporada en cada organismo y ser entonces capaces de trabajar con la inteligencia ahí incorporada, en vez de contra ella.

Un sistema amoroso tampoco apoyaría las adicciones humanas. En este momento en el planeta muchos de los sistemas que se crean giran completamente en torno a las adicciones humanas, convirtiéndose estas en un factor definitorio importante. Lo que tenemos que hacer en un

sistema amoroso es conseguir que el sistema no apoye las adicciones. Y esto tendría el efecto de confrontar las adicciones humanas para que podamos liberarlas, y pasar desde el punto de la adicción al de dar amor al sistema. Así que estos son los componentes primarios de la creación de un ecosistema amoroso.

Lo que vamos a presentar en esta serie de audios es una información que te ayudará a entender los principios básicos importantes sobre cómo crear un ecosistema amoroso en la Tierra. También cubrirá material, información práctica, sobre cómo podemos ir creando en la práctica sistemas que nos permitan desarrollar la Tierra en una dirección mucho más positiva de la que estamos siguiendo actualmente. Además, nos ayudará a abordar algunas emociones y sentimientos dentro de nosotros que son antagónicos a crear sistemas amorosos, y antagónicos a nuestra propia supervivencia sostenible a largo plazo. Este es el sentido principal de la creación de ecosistemas amorosos.

Así que esta fue la Introducción a la Creación de Ecosistemas Amorosos, y ahora procederemos a las lecciones específicas involucradas con cada punto que queremos plantear sobre la creación de estos ecosistemas.

2. Primera lección: el amor

La primera lección para crear ecosistemas amorosos es comprender cómo el amor afecta y controla todo el sistema.

Todo lo que Dios ha diseñado está diseñado en torno al amor. Todo el universo se rige por leyes y principios amorosos.

Para que podamos crear un ecosistema amoroso necesitamos entender cómo el amor afecta y controla todo el sistema.

2.1. Para que cualquier cosa florezca, el amor debe estar presente

Para que cualquier cosa florezca, el amor debe estar siempre presente. Debemos comprender cómo afecta nuestra condición -a la que a menudo nos referimos como condición álmica-, que es la suma total de nuestras creencias y las acciones que realizamos como resultado de esas creencias.

Debemos entender cómo esta condición se refleja en el entorno. También tenemos que entender que Dios siempre está trayendo más y más amor al sistema. Así que Dios está constantemente intentando recuperar el sistema. Ya sea que el sistema esté aquí en la Tierra o en cualquier parte del universo, Dios siempre está tratando de llevar cada vez más amor al sistema. Y cada organismo vivo que haya sido creado, lo ha sido en un intento de traer más amor al sistema.

Y, por desgracia, a menudo nos resistimos a los esfuerzos de Dios por introducir más amor en el sistema. A menudo atacamos las cosas que creemos que no son amorosas, pero que Dios ha creado de manera amorosa para llevar más amor al sistema. Atacamos a los organismos que creemos que son peligrosos, a los organismos que creemos que son tóxicos; atacamos los organismos que creemos que nos van a perjudicar sustancialmente a nosotros personalmente o a nuestras familias o al medio ambiente. También atacamos a los organismos que nos resultan molestos o son una plaga. Pero todos estos organismos tienen inteligencia que Dios ha estado utilizando para llevar más amor al sistema. Y tenemos que entender, como humanos, que para que algo florezca, el amor debe estar presente en el sistema.

2.2. Cuando el amor está presente, ocurren cosas positivas

El segundo punto de esta lección es que, cuando nuestro amor está presente, ocurren todo tipo de cosas positivas. En primer lugar, todos los organismos y todo el sistema florece. Además, todos los organismos y todo el sistema en sí permanecen en equilibrio, en perfecto equilibrio y en perfecta armonía. Y en tercer lugar, hay una abundancia completa para que cada parte del sistema sobreviva.

Así que cuando nuestro amor está presente, recibimos todos estos beneficios en todo el sistema. Y este era el segundo punto sobre el amor que afecta y controla todo el sistema.

2.3. Cuando el amor está ausente o es adictivo, ocurren cosas negativas

El tercer punto sobre el amor que afecta y controla todo el sistema es notar y comprender lo que sucede cuando el amor está ausente o es adictivo. Y definamos “adictivo” como aquel amor que se da sólo por algún beneficio personal que vamos a recibir. Cuando nuestro amor está completamente ausente o sólo se da como un sistema de trueque por algo de lo que nosotros nos beneficiaremos personalmente, suceden ciertas cosas con organismos específicos.

2.3.1. Los organismos agresivos expresan arrogancia cuando son amados adictivamente

Los organismos agresivos expresan arrogancia ante el sistema cuando son amados de forma adictiva. Cuando un organismo agresivo es amado y honrado más que otros organismos en los sistemas, se sienten superiores debido a la actitud del humano. El humano ve a ese organismo particular como superior, y a resultas de ello, el propio organismo sabe que es superior a los ojos del humano. Y como se ve de esa manera a sí mismo, entonces comienza a atacar y destruir otros organismos que el humano considera inferiores.

En otras palabras, demuestran un reflejo del dominio del hombre sobre la naturaleza. Cuando no respetamos todas las partes del sistema por igual y no amamos a todas las partes del sistema por igual, cada parte del sistema a la que se le dé más amor, si es un organismo agresivo, pasará a expresar su superioridad sobre los demás organismos.

Por ejemplo, un gato doméstico matará animales y pájaros aunque esté bien alimentado, pues el gato doméstico se cree superior a esos otros animales y pájaros a los ojos de los humanos, y como resultado, atacará a esos animales y pájaros en particular. Otro ejemplo es el de las cabras domésticas que se comen todo, incluso cuando han comido bastante. Cuando han tenido suficiente comida para sobrevivir, siguen comiendo, y siguen atacando y limpiando completamente todo. He oído a otras personas referirse a ellas a veces comparándolas a gusanos que se comen la carne hasta el hueso, y a menudo eso es una indicación de que el sistema está desequilibrado. Y estos organismos agresivos expresan arrogancia hacia el sistema cuando se les quiere de forma adictiva.

2.3.2. Los organismos agresivos se multiplican al ser atacados

Si los organismos agresivos son atacados por el ser humano, entonces ellos mismos se ponen a reproducirse a toda velocidad. Se sienten competitivos y agresivos hacia otros organismos del sistema. Y son conscientes de los sentimientos negativos que provienen de los humanos, y también de que estos sentimientos provenientes de los humanos amenazan su supervivencia. Y como resultado de eso, responden a los sentimientos negativos de los seres humanos tratando de sobrevivir.

Por ejemplo, los insectos que la gente quiere que sean destruidos a menudo sentirán esa sensación de ataque por parte de los humanos y, por lo tanto, aumentarán sus tasas de reproducción. Y los insectos que la gente quiere que sean destruidos acabarán atacando a la gente, a la misma gente que quiere destruirlos. Y por eso sucede lo que sucede con los mosquitos, que pican a los humanos. En tercer lugar, los insectos reflejarán el miedo que hay en los humanos, y que hace que los humanos ataquen a los demás, y este miedo se reflejará en los propios insectos, en el sentido de que se vuelven plaga, se enjambran, atacan y desencadenan el miedo que hay en el humano.

Así que, en este punto particular sobre cómo el amor afecta y controla todo el sistema, es importante entender que cuando nuestro amor está ausente o es adictivo, los organismos agresivos responden de cierta manera. Si nuestro amor está ausente o es adictivo con organismos pasivos, se produce un reflejo diferente.

2.3.3. Los organismos pasivos expresan mansedumbre cuando se les ama de forma adictiva

Los organismos pasivos expresan mansedumbre ante el sistema cuando son amados adictivamente. Se sienten inferiores debido a la actitud del humano. En otras palabras, debido a que el propio humano generalmente tiene una falta de valor, estos organismos pasivos también tienden a sentirse faltos de valor, pese a ser amados, pero de forma adictiva. Entonces son atacados y destruidos por los organismos agresivos. Muestran, reflejándolas, la sumisión y la indignidad de la humanidad.

Así, por ejemplo, un precioso y tímido marsupial al que amamos adictivamente será atacado por nuestro propio animal doméstico, nuestro gato por ejemplo. El gato se siente superior, el tímido marsupial se siente inferior, y debido a la diferencia de amor el gato atacará al animal que amamos.

Los organismos pasivos también retroceden y reducen su reproducción cuando son atacados. Primero intentan huir de la zona. Si no es posible se esconden, y no se sienten seguros para reproducirse y multiplicarse. Y como resultado de estos puntos particulares nos encontramos con que los organismos pasivos se reducen en número y reducen sus tasas de reproducción, y la reproducción no se ve apoyada.

Así que cuando nuestro amor está ausente o es adictivo se dan estos grandes desequilibrios hacia las cosas que amamos adictivamente o que no amamos en absoluto, en comparación con las cosas que realmente amamos.

Lo que hemos encontrado al ayudar a diferentes personas con sus propiedades particulares es que si tienen amor por cada uno de los animales en el sistema, los animales que solían atacar a otros animales empiezan a dejar de atacar a otros animales. Y de hecho algunos animales han dejado de atacar a otros por completo.

Por ejemplo, tenemos unos amigos que en su propiedad tenían muchos zorros que atacaban a sus ovejas, y una vez que introdujimos este concepto de amar todo por igual, los zorros dejaron de reproducirse a toda velocidad. También dejaron de atacar a las ovejas, y desde entonces no ha habido ningún ataque más, mientras que antes un gran número de ovejas eran atacadas por los zorros.

Además, lo que han notado en la propiedad es que ya hay muy pocos zorros realmente en ella, como resultado de esto. Y se debe a que ahora los zorros se sienten muy cómodos en la propiedad, y como resultado no están en modo “hiper-veloz”, y no están en modo ataque. Sienten que son capaces de sobrevivir sin tener que volver a atacar, y como resultado, están mucho más en armonía con el resto del entorno.

2.4. Todos los organismos desean sobrevivir y se adaptarán para hacerlo

El cuarto punto de esta sección acerca de cómo el amor afecta y controla todo el sistema, trata de que todos los organismos desean sobrevivir y siempre se adaptarán para sobrevivir.

Si amamos a los organismos y les proporcionamos todo lo que necesitan para sobrevivir, entonces no estamos forzando la adaptación; no estamos forzando un cambio evolutivo en el organismo. Pero si nuestra actitud es sin amor, y queremos que estos animales cambien, entonces sí estamos forzando la adaptación de estos organismos en particular. Si tenemos una actitud de amor, eso permitirá el cambio y el crecimiento a través de eventos positivos en vez de eventos negativos. Así que una actitud de amor no fuerza la adaptación a través de eventos negativos; una actitud de amor permite el cambio y el crecimiento mediante eventos positivos.

Así, por ejemplo, no reducimos lo que el organismo necesita para comer y, por lo tanto, no lo obligamos a sobrevivir adaptándose. Eso sería una acción poco amorosa hacia el organismo. Lo que hacemos, en cambio, es proporcionarle una cantidad suficiente de su dieta normal y también los amamos e introducimos otras cosas en su dieta que puedan comer. Y entonces serán capaces de decidir por sí mismos lo que eligen hacer para cambiar y crecer.

Los organismos que no son amados entenderán que están siendo atacados por el sistema, y por lo tanto responderán a ese ataque. Los organismos que son amados abandonarán sus acciones defensivas.

2.5. Todos los organismos responden al miedo y a la ira de la humanidad

El quinto punto de esta sección es que todos los organismos responden a las emociones de miedo e ira en la humanidad.

El miedo crea automáticamente una lucha por la supervivencia. El miedo crea un sistema que implica mucho trabajo, porque todo en el sistema luchará por sobrevivir. El miedo crea un sistema sin abundancia. El miedo crea la destrucción de las áreas del medio ambiente que tememos. El miedo crea una competencia con las áreas del entorno que nos dan miedo. Todos estos miedos proyectados sobre el medio ambiente hacen que este también responda de la misma manera.

Además, si tenemos ira, como humanidad, hacia el entorno, entonces no sólo esta ira creará todo lo que el miedo crea, pues la ira es siempre el resultado de la supresión del miedo... la ira también crea agresión dentro de todo el sistema, un deseo de atacar y destruir.

La destrucción del sistema a través de eventos naturales también es atraída por la ira, a través de eventos naturales como el fuego, inundaciones, etc. Este tipo de destrucciones siempre ocurren a través de alguien, algún humano, que primero expresa miedo o rabia hacia el sistema. Incluso cosas como la erosión del suelo, todo ello comenzó a partir de algún tipo de miedo o creación de rabia, empezando por la humanidad. Y tenemos que entender cómo ocurren estos eventos particulares

2.6. Dios siempre trata de devolver el amor al sistema

El sexto punto que nos gustaría plantear sobre la primera lección, el amor que afecta y controla todo el sistema, es que Dios está siempre tratando de devolver el amor al sistema.

Cada una de las Leyes de Dios está creada para exponer una condición de amor; ya sea que el amor exista o no. Y cada una de las Leyes de Dios tiene el efecto de devolver más amor al sistema. Así que cada organismo vivo que Dios ha creado responderá también a estas leyes intentando devolver el amor al sistema.

Cada una de las Leyes de Dios intenta corregir la condición desamorosa del ser humano. Así que si entendemos que cada pequeño desequilibrio dentro del sistema es el resultado de la condición de falta de amor del ser humano, y entendemos que todo lo que es resultado de este desequilibrio es el resultado de que la condición humana no es abordada, no es tratada... entonces intentaremos abordar la condición humana como parte del crecimiento de un ecosistema que sea amoroso.

Si un sistema amoroso es dejado sin los humanos, notaréis que al final siempre llega a un punto de equilibrio. Si un sistema amoroso es atacado por los humanos, siempre acaba por desequilibrarse. Estos son los puntos principales que queríamos exponer con respecto a la lección 1. El amor afecta y controla todo el sistema.

3. Segunda lección: la interconectividad

La segunda lección para crear ecosistemas amorosos es comprender que el alma humana está interconectada con todo el sistema.

Los humanos necesitan desesperadamente comprender que todo lo que nos rodea está conectado con nosotros. Esto es algo muy importante de entender.

3.1. La condición de nuestra alma determina cómo responden los organismos

La forma en que los organismos responden en el sistema depende completamente de nuestra propia condición personal. Nuestra condición personal es la suma total de nuestras creencias, emociones, deseos, pasiones, anhelos, suposiciones, intenciones, razonamientos, etc. Esta suma total, que llamaremos condición del alma, determina la eficacia de nuestro esfuerzo por restaurar los ecosistemas. Si nuestra condición es egoísta en cualquier sentido, carece de amor en cualquier

sentido, y está basada en el miedo, la ira o la rabia, entonces la eficacia de nuestro esfuerzo por restaurar los ecosistemas será muy reducida. Los organismos trabajarán en contra de nosotros si nuestra condición del alma no es ajustada.

Los organismos tienen un instinto incorporado para exponer y corregir el comportamiento no amoroso dentro de nosotros como humanidad. Así que cualquier comportamiento no amoroso que el organismo esté sintiendo de nuestra parte, será expuesto y corregido a través de la respuesta del organismo. Así que nuestra condición afectará a cualquier organismo conectado a nosotros por cualquier razón.

Ahora bien, cualquier organismo conectado a nosotros podría estar incluso en el otro lado del mundo. Por ejemplo, las plantas que suministran mi café estarán conectadas a mí si bebo café. Las plantas que me suministran azúcar estarán conectadas a mí si consumo azúcar. Lo que ocurre en esos sistemas particulares que suministran mi café o mi azúcar va a tener ahora una conexión directa con mi propio comportamiento desamoroso, y cualquier cosa que ocurra en esos sistemas que cause un mal suministro hacia esos sistemas particulares estará conectada con mi propio sistema de creencias.

Necesito entender la correspondencia directa entre mi propia condición, mis propias creencias, emociones, deseos, intenciones, las cosas particulares que deseo... y lo que está sucediendo con esos sistemas particulares. A menudo estoy creando sistemas en el mundo que no son amorosos debido a mi adicción a productos específicos. Y cubriremos esto más adelante en esta lección.

3.2. La condición de nuestra alma afecta a la respuesta de los sistemas

El segundo punto de la segunda lección sobre cómo el alma humana se interconecta con todo el sistema es que la condición de nuestra alma tiene una enorme influencia en la forma en que los sistemas realmente responden. Incluso nuestra observación de un sistema cambia la forma en que éste responde. El mero hecho de mirar el sistema tiene un efecto sobre él. Los organismos dentro del sistema pueden sentir que los estudiamos y miramos, igual que tú, como humano, puedes sentir cuándo otros humanos te estudian y miran. Esto obviamente tendrá un efecto en los organismos concretos.

Nuestras elecciones y decisiones ambientales están causadas por nuestra propia condición. Nuestras creencias, suposiciones, intenciones, pasiones, anhelos... determinarán nuestras elecciones y decisiones. Si nuestras creencias, pasiones y emociones están impulsadas por deseos adictivos que queremos sentir sin importar el coste, entonces, por supuesto, las elecciones y decisiones que tomamos hacia el sistema no tendrán en cuenta al resto del sistema; sólo tendrán una consideración egoísta de nuestras propias necesidades. Nuestras adicciones, por lo tanto, crean acciones sin amor que perpetrarnos hacia el medio ambiente.

Cada vez que tenemos una adicción no satisfecha, generalmente tenemos un fuerte deseo de satisfacerla. Este deseo nos hace ser desconsiderados con los sistemas que ya están presentes, y como resultado de esto, nos hace perpetrar acciones desamorosas hacia el medio ambiente en nuestro estado de falta de consideración.

Ahora bien, por supuesto que el medio ambiente ha sido construido por Dios para responder a la falta de amor o a las acciones amorosas, y a las acciones sin amor que se perpetraran hacia el medio ambiente. Y el medio ambiente responde a estas adicciones particulares y a las acciones particulares para corregirlas si son desamorosas, o para apoyarlas si son amorosas.

Así que tenemos que entender cómo nos responderá continuamente el entorno. Si nuestras acciones son amorosas o no amorosas él será el espejo de la respuesta.

3.3. Estamos destruyendo los ecosistemas de todo el mundo por nuestra condición

El punto tres de la lección dos, cómo el alma humana se interconecta con todo el sistema, es que necesitamos tomar conciencia de cómo estamos destruyendo los ecosistemas de todo el mundo a

través de nuestra condición. Las elecciones que hacemos para satisfacer nuestras adicciones a través de la comida y de otros materiales, tendrán como resultado la destrucción de ecosistemas en todo el mundo.

Por ejemplo, mi deseo de comer carne, por ejemplo una hamburguesa de McDonald's, tiene como resultado la destrucción de la selva amazónica en Brasil. Porque el deseo de comer carne de hamburguesa, que en su mayoría se produce en los países de América del Sur, hace que los habitantes de esos países respondan a ese deseo a través de la Ley de la Oferta y la Demanda, y como resultado, acaban destruyendo más bosques en favor de tierras de pastoreo para el ganado. Así que mi deseo de comer carne automáticamente resulta en la destrucción de un ecosistema en otra parte del mundo.

Ahora bien, no tiene sentido arreglar un ecosistema en nuestra vecindad directa y al mismo tiempo destruir ecosistemas en el resto del mundo. Tenemos que examinar más honestamente cómo se satisfacen nuestras demandas. Tenemos que ver las leyes de la oferta y la demanda, y ver cómo nuestro deseo impulsa la demanda, que a su vez impulsa el deseo de otra persona de suministrar lo que pedimos.

Si queremos evitar o impedir la destrucción que se está produciendo en los ecosistemas de todo el mundo, tenemos que cambiar lo que demandamos. Si cambiamos lo que exigimos, la gente cambiará lo que suministra. Esto es algo que tenemos que entender. Así que mientras tenga demandas que salen de mi alma hacia el mundo que me rodea, no soy consciente de cómo estoy destruyendo ecosistemas en todo el mundo. Si comprendo la interconexión entre el alma humana y todo el sistema, entonces seré más consciente de ello.

3.4. Los sistemas actuales no son indicativos de los sistemas que Dios creó

El cuarto punto que nos gustaría destacar en esta sección es que los sistemas que tenemos actualmente a nuestro alrededor no son indicativos del sistema real que Dios creó, ni son indicativos del funcionamiento normal de los organismos dentro del sistema.

No podemos suponer que el funcionamiento actual de los organismos sea el normal. No podemos suponer que la forma en que los organismos actúan actualmente es como lo harían normalmente, porque todas estas cosas están ocurriendo en respuesta a nuestra condición. Y si nuestra condición está dañada en el amor de alguna manera, entonces cambiará la respuesta de todos los organismos a nuestro alrededor. Tenemos que entender esto. Por lo tanto, como resultado de eso, lo que vemos a nuestro alrededor no es lo que normalmente sucedería, sino lo que hemos causado, o lo que hemos forzado que ocurra, a través de nuestra propia condición.

Así que podemos suponer que nuestra interacción con un organismo cambiará la forma en que este responde. Si ataco al organismo, responderá de forma diferente que si trato al organismo de forma diferente. Por ejemplo, si ataco a una serpiente y tengo miedo -lo cual sería la causa principal de que yo ataque a la serpiente- la serpiente responderá a ese ataque en particular. Y de hecho, se ha visto aquí, en Australia, que la mayoría de las mordeduras de serpiente en realidad son causadas por los seres humanos que ya están atacando a la serpiente y esta responde. Así que podemos asumir que el organismo cambiará su propia respuesta dependiendo de cómo sea tratado.

Nuestras acciones tienen una relación directa con la evolución de un organismo. Si a un organismo le quitamos su principal fuente de alimento, entrará en modo de supervivencia. Ajustará lo que va a comer y, por tanto, empezará a comer algo diferente. Esto cambiará su evolución. Comenzará a comer algo completamente diferente de lo que normalmente comería sólo como resultado directo de la eliminación de lo que normalmente comería.

Ahora bien, si entendemos que cada organismo tiene una inteligencia incorporada, o instinto, entonces podemos asumir que esta inteligencia es siempre amorosa. Y si obtenemos una respuesta negativa del organismo, entonces debemos asumir que está siendo causada por nuestra propia condición. Podemos asumir que todo el sistema responderá a nuestros deseos, creencias y acciones.

No podemos suponer que lo que actualmente está presente en el sistema es lo normal o lo que existiría normalmente si no estuviéramos presentes. Por ejemplo, cuando observamos una tierra que ha sido cultivada, no podemos suponer que lo que hay actualmente en la tierra es lo que habrá en el futuro, o lo que había en el pasado, o lo que normalmente habría en este momento. Si entendemos que nuestras propias acciones hacia esta tierra han modificado la respuesta de cada organismo hacia nosotros, entonces empezaremos a entender que lo que está ocurriendo en ese pedazo de tierra en particular no es normal, sino algo que ha sido modificado por la condición humana.

Tampoco podemos dar por sentado que los métodos actuales de cultivo sean la única manera de cultivar. Porque, de nuevo, los métodos actuales han sido dictados en gran medida por nuestra condición, por nuestras adicciones a alimentos específicos, a requisitos específicos, nuestra adicción a la riqueza y a las exigencias materiales que tenemos, y nuestra adicción a tener un buen futuro económico. Estas adicciones en particular, muchas de las cuales se basan en el miedo, han modificado los métodos de cultivo durante muchos cientos y a veces miles de años, y como resultado de ello han modificado la forma de responder de cada organismo.

Así que, en conclusión, es muy importante que entendamos, en la segunda lección, que el alma humana se interconecta con todo el sistema, y lo que haya en la condición humana afectará a todo el sistema. Sean cuales sean nuestras creencias, nuestras emociones, nuestros deseos, pasiones, anhelos, intenciones, razonamientos... todas estas cosas particulares nos harán actuar de cierta manera hacia el entorno, y cada uno de los organismos vivos e inteligentes del sistema puede sentir esos sentimientos y responder a ellos. Esta es la forma en que todo el sistema está interconectado con nuestra propia alma.

4. Lección 3: Tres elementos básicos

La tercera lección en la creación de ecosistemas amorosos es que los ecosistemas y cada organismo en el ecosistema necesita tres cosas básicas para la supervivencia y la abundancia.

4.1. Todo ser vivo necesita agua, comida y refugio

Todo ser vivo tiene tres requisitos básicos para sobrevivir. No se trata de los simples requisitos de aire o de agua, por ejemplo, sino tres cosas que podemos cambiar, sobre las que los humanos tienen control [*These are not the requirements for air or water, for example, but rather three things that we can change, that humans have control over*]. El ser humano tiene control directo sobre el agua, el alimento y el refugio que se suministran al sistema.

Ahora bien, hay muchas otras cosas necesarias para la supervivencia, pero la mayoría de ellas son proporcionadas de forma natural a través de la atmósfera, y no están directamente bajo el control del individuo. Sin embargo, el agua, la comida y el refugio están bajo el control de cualquier persona en el sistema. Por esta razón, debemos entender que estas tres cosas básicas que se requieren para supervivencia -que incluso los humanos necesitan para sobrevivir- también necesitan ser dadas a cada elemento en el sistema, para que haya abundancia en él, o incluso para que el sistema sobreviva.

4.2. Si falta uno de los tres elementos, la abundancia no es posible

Ahora es importante entender que la abundancia no es posible si falta uno de estos elementos. Los organismos vivos generalmente entran en hibernación esperando tiempos de abundancia. Entran en posiciones de estancamiento, esperando tiempos de abundancia. Algunos organismos vivos pueden sobrevivir durante muchos años, por ejemplo las semillas, que pueden sobrevivir durante miles de años incluso en un estado de, llamémoslo, hibernación. Pueden sobrevivir en un estado en el que están preñadas de vida, pero la vida sólo es una posibilidad hasta que llega la abundancia. Así que si

falta uno de los tres elementos básicos -comida, agua o refugio-, será muy, muy difícil que un organismo vivo crezca, sobreviva, se reproduzca, e incluso pueda experimentar abundancia.

4.3. Cuando hay abundancia, los seres vivos se multiplican en armonía

Ahora bien, cuando hay abundancia, casi todos los seres vivos se multiplican. La proximidad de los alimentos, el agua y el refugio entre sí provoca la abundancia en el sistema. Todo será prolífico y saludable en el sistema viviente si es más fácil acceder a las tres cosas básicas para la supervivencia. Por ejemplo, si la comida, el agua y el refugio están cerca unos de otros, se producirá la reproducción. Habrá abundancia.

La humanidad ha optado por crear hogares, y llevar el agua y tener almacenamiento de alimentos a los hogares a través del refrigerador y la despensa, y así, como humanos, hemos aprendido esto de forma natural. Automáticamente tenemos un refugio que creamos para nosotros mismos y que nos aísla del medio ambiente. Luego colocamos dentro el almacenamiento de alimentos para vivir, y luego también tenemos suministro de agua, que normalmente se bombea hacia el hogar. Gracias a esto, podemos multiplicarnos, disfrutar de la vida en gran medida, y gran parte de nuestra vida será muy agradable porque no estamos gastando todo nuestro tiempo tratando de obtener las tres cosas básicas necesarias para la supervivencia.

Es importante que entendamos que todo ser vivo funciona de la misma manera. Si proporcionamos las tres cosas básicas para la supervivencia, y lo hacemos de la manera que sea más fácil para cada organismo acceder a estas cosas particulares, entonces ellos automáticamente se reproducirán, automáticamente sobrevivirán, pero también estarán en un estado de calma y paz. En otras palabras, no van a volverse plaga o atacar, sino que van a estar en completo equilibrio y armonía con los demás.

Se puede ver que, si en un sistema humano se quita una de las tres cosas básicas para la supervivencia, de repente se crea mucha anarquía o violencia. Los humanos incluso empiezan a atacar a otros humanos para conseguir un equilibrio en términos de la distribución de las tres cosas básicas. Y la respuesta de otros seres vivos en el sistema es exactamente la misma; a menudo se dedican al mismo tipo de violencia y ataque para obtener su parte de aquello que ya no abunda. Así que esto es muy importante a la hora de entender los tres fundamentos de la supervivencia.

4.4. Casi todos los seres vivos luchan contra la escasez

El cuarto punto que queremos plantear en esta sección es que casi todos los seres vivos luchan contra la escasez. Cualquier ser vivo que no tenga suficiente cantidad de agua, comida o refugio luchará por sobrevivir. Se requiere mucho más trabajo para obtener las tres necesidades básicas. Con más trabajo hay menos tiempo libre, menos tiempo para el placer, y con más trabajo hay una mayor propensión a la violencia. Por lo tanto, si la comida, el agua y el refugio están alejados entre sí, ahora hay una lucha por sobrevivir. Si eliminamos un solo requisito, el organismo luchará por sobrevivir.

Ahora recuerda, cuando algunos organismos luchan por sobrevivir, se reproducen más rápidamente; cuando otros organismos luchan por sobrevivir, se reproducen más lentamente. Depende de si el organismo es agresivo o no. En el caso de un humano, la mayoría de los humanos son agresivos por naturaleza, así que cuando hay una lucha por sobrevivir, suelen nacer muchos más hijos en una familia. Cuando hay seguridad y abundancia, a menudo nacen pocos hijos en la familia, y esto es un resultado directo de la lucha con la escasez.

4.5. El sistema que tenemos actualmente no es lo que Dios creó

Así que debemos entender que cuando miramos el sistema actual, lo que Dios creó no es lo que tenemos actualmente. En la Tierra se ha dado una enorme cantidad de destrucción durante miles de años. No podemos decir que lo que tenemos ahora es normal. Muy pocos humanos en los últimos

cuatro mil años han visto personalmente un ambiente normal, un sistema normal. Y esto es porque muy pocos humanos y muy pocos organismos en nuestro sistema actual tienen abundancia de agua alimento y refugio. Y como resultado de eso, grandes cantidades del sistema se vuelven muy desequilibradas.

Para que podamos crear un ecosistema amoroso, necesitamos entender la tercera lección, que los ecosistemas necesitan las tres cosas básicas para la supervivencia y la abundancia, y que si les quitamos una sola de ellas, automáticamente habrá violencia en el sistema.

5. Lección cuatro: Organismos inteligentes

Para crear ecosistemas amorosos, también debemos entender la cuarta lección. La cuarta lección es que todos los organismos vivos tienen inteligencia incorporada.

5.1. Todos los organismos tienen inteligencia incorporada para crear abundancia y corregir el entorno

Todo lo vivo que Dios ha creado tiene su propia inteligencia incorporada. A menudo lo llamamos el instinto de la criatura. La inteligencia puede ser individual, por ejemplo muchos humanos tienen inteligencia individual, o puede ser colectiva, como por ejemplo los insectos, que suelen tener una inteligencia colectiva. Por lo general, cuanto más pequeña es la criatura, cuanto más pequeño es el organismo, más inteligencia colectiva y menos inteligencia individual.

Ahora bien, cada organismo sabe cómo crear abundancia para su propia supervivencia, y si el hombre deja al organismo en paz, con el tiempo este creará abundancia. Ahora, desafortunadamente, la mayoría de las veces, la humanidad no ve o no reconoce la inteligencia en el sistema, y no vemos que podemos acelerar o ralentizar la capacidad del organismo de crear para sí mismo. Y muchas veces, cuando el organismo crea para sí mismo, los organismos que Dios ha creado y que tienen inteligencia colectiva entienden la relación entre su propio ser y lo que necesitan crear para sobrevivir. Entienden las relaciones simbióticas mucho mejor en muchos casos que los humanos.

Ahora bien, la inteligencia que ya está en el sistema corregirá el entorno. Todo lo que tenemos que aprender es cómo apoyar el sistema que tiene la inteligencia para arreglar el entorno. Cuando tengamos millones y millones de criaturas diferentes trabajando para nosotros, nuestro entorno cambiará rápidamente y florecerá sin grandes cantidades de trabajo duro. Cuando tenemos miles de millones de criaturas trabajando en contra de nosotros, nuestro medio ambiente se degrada rápidamente y entra en destrucción, y se requiere de grandes cantidades de trabajo duro por parte del ser humano. Cuando entendemos que podemos trabajar a favor o en contra de la inteligencia, entonces empezamos a entender el poder que tenemos a nuestro alcance para crear un ecosistema amoroso.

Si entendemos que todos los organismos vivos tienen una inteligencia incorporada, y que todos ellos están enfocados a desarrollar más amor en el sistema, entonces todo lo que tenemos que ver es que nosotros, como humanidad, nos tenemos que poner en armonía con el mismo tipo de principios. Una vez que hagamos eso, tendremos una gran oportunidad de desarrollar todo lo que necesitamos en el sistema, pero también todo lo que cualquier otro organismo necesita en el sistema.

5.2. Todos los organismos están orientados a ayudar al ciclo vital del sistema

El segundo punto que debemos entender en esta sección es que todos los organismos vivos tienen inteligencia incorporada y que todos los organismos están orientados hacia ayudar al ciclo vital del sistema viviente completo. Así, todos los procesos y criaturas convierten las cosas muertas en el sistema en una base para la vida de más cosas vivas.

Todas las cosas muertas en el sistema forman la base o la fuente de alimento para las criaturas vivas. Desgraciadamente, el hombre intenta evitar que esto ocurra. Por ejemplo, diseñamos una casa con material muerto y luego reaccionamos con rabia cuando los seres vivos atacan nuestra casa. Estos seres vivos han sido diseñados y tienen la inteligencia para atacar nuestro hogar, porque han sido diseñados para atacar nuestra casa, porque nuestra casa está construida principalmente de material muerto, y necesitamos entender esto.

Ahora lo que hacemos es envenenar y destruir a las criaturas inteligentes vivas que nos están diciendo la verdad de que hemos construido nuestro hogar con el material equivocado. Así que básicamente no estamos entendiendo el ciclo de vida de los seres vivos. Entonces matamos a los organismos que están respondiendo con amor al medio ambiente, y como resultado de eso debemos trabajar más duro para crear un sistema, porque estamos creando sistemas sin inteligencia. Así que estamos alimentando los sistemas con todo lo que no tiene inteligencia, esperando que haya un resultado más inteligente. Y esto no puede ocurrir. Si entendemos que, cada vez que apoyamos a criaturas con inteligencia, tendremos que trabajar menos, entonces empezamos a entender cómo todos los organismos vivos tienen esta inteligencia incorporada que nos ayudará si ponemos nuestras vidas en directa armonía con lo que ya saben.

5.3. Debemos comprender la inteligencia de cada organismo

El punto tres de esta sección es que para crear un ecosistema amoroso debemos comprender la inteligencia que tiene cada organismo. Por ejemplo, la mayoría de las criaturas que viven en el suelo saben más que los humanos sobre cómo arreglar el suelo. La mayoría de los organismos que tienen relación con el agua saben más que los humanos sobre cómo arreglar el agua. La mayoría de los organismos relativos al alimento saben más sobre su propia abundancia que nosotros. La mayoría de los sistemas luchan contra lo que creemos que es nuestro conocimiento y nuestros deseos. Creemos que sabemos algo cuando esos sistemas en particular generalmente saben más.

Esto también significa que la mayoría de los humanos sienten una sensación de lucha contra el sistema. Esta lucha que tenemos contra el sistema hace que establezcamos una competencia de oposición con el sistema que está siendo creado por Dios. Como resultado de esto, el sistema entra en desequilibrio. Cuando entendemos y amamos el sistema, estos seres vivos trabajarán con nosotros y para nosotros, reparando el sistema completo.

Entonces, para crear el ecosistema amoroso, debemos comprender personalmente la inteligencia de cada organismo. Tenemos la capacidad, como humanidad, de descubrir la inteligencia de cada organismo si nos preocupamos por todo el sistema.

5.4. Una vez que reconozcamos la inteligencia, entenderemos el apoyo que necesita y da

El cuarto punto que nos gustaría plantear en esta sección es que una vez que reconozcamos la inteligencia, entenderemos el apoyo que necesita y que da a todo el sistema. Entonces podremos apoyarnos plenamente en todo el sistema sin apenas trabajo.

Por ejemplo, podemos crear un bosque que incluya abundancia de alimentos. De este modo, tenemos alimentos al alcance de la mano que son frescos y sostenibles. O podemos crear un sistema en el que los alimentos se produzcan en la otra punta del mundo, lo que va a requerir enormes cantidades de energía y recursos para traerlo hasta nosotros. Si reconocemos la inteligencia del sistema, haríamos más de lo primero y menos de lo segundo.

Además, al principio tendremos que corregir los sistemas desequilibrados que existen actualmente, y esto requerirá algo de trabajo. No podemos esperar que estos sistemas desequilibrados se corrijan por sí solos inmediatamente. Va a requerir nuestro apoyo. Si apoyamos la corrección de los sistemas desequilibrados, el desequilibrio se corregirá muy rápidamente. Si no apoyamos la corrección, entonces por supuesto estaremos trabajando en contra de la corrección del sistema, y puede llevar cientos o incluso miles de años para que un sistema se corrija en esas circunstancias. Una vez que el desequilibrio sea corregido, entonces no se requerirá más trabajo.

Recuerda que la forma en que Dios crea los sistemas es que cada uno de ellos es totalmente autosuficiente y se mantiene por sí mismo siempre que no interfiramos en él. Si esto fuera así, entonces la humanidad sería libre para jugar en vez de pasarse la mayor parte de nuestras vidas ganándonos la vida a duras penas en un sistema contra el cual estamos operando. En lugar de eso, ya estaríamos apoyando un sistema y, por lo tanto, en general tendríamos que pasar muy poco tiempo apoyando el sistema, y seríamos libres para jugar en el sistema, libres para disfrutar de los resultados del sistema en vez de simplemente ganarnos la vida a duras penas. Entonces seremos libres de descubrir muchas más cosas nuevas de las que actualmente tenemos la capacidad de descubrir, debido al tiempo que tenemos disponible.

Así que una vez que reconozcamos la inteligencia del sistema, no sólo entenderemos que necesitamos apoyarla inicialmente para recuperar el entorno, sino que, lo que es más importante, comprenderemos que si la apoyamos, ella acabará apoyándonos a nosotros. De hecho, nos dará todo lo que necesitamos, una abundancia de todo lo que necesitamos, no sólo para la supervivencia, sino también para una vida agradable.

Esta es la cuarta lección: que todos los organismos vivos tienen inteligencia incorporada y tenemos que trabajar con esta inteligencia en vez de contra ella.

6. Lección 5: El papel de los organismos

La quinta lección para crear ecosistemas amorosos es que debemos comprender el papel de los organismos en la recuperación del sistema.

6.1. Los organismos primarios deben recibir apoyo para que se produzca la recuperación del sistema

Hay grupos de organismos que podríamos llamar los organismos primarios en la recuperación del sistema, y estos organismos son los que tienen consciencia colectiva. Entender el papel de los organismos de recuperación es esencial para reconstruir los ecosistemas.

La mayoría de los organismos primarios que participan en la recuperación tienen consciencia colectiva y no individual. La mayoría de estas criaturas no tienen sistema nervioso central. La mayoría de las criaturas no tienen un cuerpo espiritual. Aquí se incluyen cosas como los microorganismos del suelo -como bacterias, hongos, microbios-, criaturas del suelo como los gusanos, las hormigas, y así sucesivamente. Se incluyen plantas que preparan el entorno. Las malas hierbas o los arbustos o árboles que parecen no tener propósito o papel; estas malas hierbas, árboles y arbustos en particular son plantas que preparan el medio ambiente. Ellos dan cosas al medio ambiente.

También hay criaturas sobre el suelo y en el aire, insectos, arañas, etc., que proporcionan apoyo a los organismos primarios del entorno.

Para entender cómo se recupera un sistema, primero debemos comprender que estos organismos primarios tienen que ser abundantes y necesitan ser apoyados para que un sistema se recupere.

6.2. Los organismos secundarios no pueden sobrevivir sin los organismos primarios de recuperación

Ahora bien, los organismos secundarios en la recuperación del sistema son generalmente los que tienen más consciencia individual. Estos suelen ser organismos más grandes, organismos que suelen ser más grandes que el tamaño de un ratón; mamíferos generalmente. Estos son los que yo llamaría organismos secundarios en cuanto a la recuperación del sistema.

Ahora bien, sin la ayuda de los organismos de recuperación primaria, ningún organismo secundario puede sobrevivir fácilmente. Incluso los humanos no pueden sobrevivir sin que los organismos de recuperación primaria sean abundantes. Criaturas como los humanos y otros con

inteligencia individual tampoco pueden sobrevivir sin que haya abundancia dentro de los organismos de recuperación primaria. Y los organismos secundarios, de los que los humanos son realmente una parte, sólo pueden sobrevivir sin la intervención humana una vez que haya abundancia creada por los organismos primarios de recuperación.

Entonces, obviamente, queremos reducir la cantidad de intervención humana en un sistema. Cuanto más reduzcamos la intervención humana en un sistema, más posibilidades habrá de que el propio sistema esté en equilibrio. Además, reducir la intervención humana significa que los humanos tienen más tiempo para hacer cosas más agradables en el sistema. Tenemos más tiempo para descubrir la verdad, tenemos más tiempo para vivir nuestras vidas, tenemos más tiempo para hacer las cosas que nos gustan. Si siempre tenemos que proporcionar apoyo a otros organismos, entonces nos va a ser muy, muy difícil tener grandes cantidades de tiempo disponible para nuestras propias actividades.

Así que la introducción de criaturas más grandes en un entorno sin haberlo preparado adecuadamente dará lugar a que estas criaturas más grandes mueran, subsistan o dependan de la intervención humana para sobrevivir. Y cuando me refiero a estas criaturas más grandes, me refiero a cualquier criatura más grande que el mayor organismo de recuperación primaria basado en la tierra o el aire. Así que estamos hablando incluso desde criaturas muy pequeñas, hasta los grandes mamíferos.

Y la introducción de árboles y otras plantas que requieren condiciones específicas en el suelo y el entorno, sin tener un sistema que apoye su existencia, dará lugar a un mantenimiento constante por parte de los humanos, una intervención humana constante. En otras palabras, hay muchos organismos, incluso de origen vegetal, que requieren el apoyo de organismos primarios de apoyo en la recuperación del sistema para poder sobrevivir.

Así que la quinta lección es que debemos entender el papel de los organismos específicos en la recuperación del sistema. No podemos esperar que los organismos secundarios existan en abundancia o tengan abundancia sin que haya abundancia de organismos primarios en la recuperación del sistema. Y los organismos primarios en la recuperación del sistema son aquellos con consciencia colectiva, que entienden cómo reaccionar a las discrepancias y problemas ambientales. Es muy importante que como humanos entendamos el papel de estos organismos y que nuestro principal esfuerzo sea apoyar a estos organismos particulares primero, porque sabemos que estos tienen la inteligencia para proporcionar la recuperación del resto del sistema.

7. Lección 6: Acciones básicas

La sexta lección sobre la creación de ecosistemas amorosos es que debemos comprender los aspectos básicos para crear un ecosistema saludable.

7.1. La materia muerta proporciona alimento a los seres vivos

Mucha gente cree que la vida se crea en el suelo añadiendo material muerto. Sin embargo, no entienden cómo se produce este proceso. Es cierto que la materia muerta es esencial para mejorar la vida del suelo y también la vida, la estructura viva. Sin embargo, debemos entender por qué la materia muerta contribuye a la creación de vida.

La materia muerta apoya la creación de vida porque es el alimento de los seres vivos que tienen inteligencia para crear vida en el suelo. En otras palabras, la materia muerta no apoya la creación de vida directamente, sino que la materia muerta es la fuente de alimentación de los seres vivos que crearán vida en el suelo. La materia muerta se convierte en el alimento, que es uno de los tres ingredientes esenciales: agua, alimento y refugio. El material muerto se convierte en el suministro de alimento para las criaturas de apoyo en el sistema.

Ahora bien, si añadimos material muerto que no apoya la vida, es decir, añadimos material muerto que no suministra alimento a las criaturas vivas que arreglan el suelo, entonces el material muerto terminará restando al sistema. Por ejemplo, si añadimos abono una y otra vez a un sistema, y

si el abono no mantiene ningún ser vivo, es decir, no es la fuente de alimento para muchas criaturas vivas, entonces el hecho de añadir fertilizante cada año sin apoyar a las criaturas vivas crea una condición en la que se requiere cada vez más fertilizante para el mismo resultado. De hecho, podemos añadir más fertilizante y obtener un resultado reducido, y muchos agricultores ya están descubriendo esto en Australia y en América.

Y la razón principal por la que esto ocurre es porque si añadimos material muerto que no apoya la vida, o en otras palabras, que no es fuente de alimento para las criaturas vivas que crean vida en el suelo, entonces al final el material muerto restará del sistema.

Los fundamentos de la creación de un ecosistema saludable dependen de la comprensión de que debemos proporcionar alimentos, agua y refugio a los seres vivos que crean la vida en el suelo, los seres vivos que tienen inteligencia para corregir el sistema.

7.2. Todas las partes del sistema deben ser amadas por igual

Otro aspecto básico para crear un ecosistema sano es que todas las partes del sistema deben ser amadas por igual para que el sistema mantenga el equilibrio. Si no amamos y cuidamos todas las partes del sistema, este se desequilibrará.

Ahora bien, esto requiere que los humanos cambiemos nuestra actitud de corazón hacia todas las partes del sistema. Tenemos que dejar de considerar a los seres vivos del sistema como plagas. Cada una de las llamadas plagas tiene inteligencia y está respondiendo a alguna carencia o “desamorosidad” que hay dentro del sistema. Si amamos al sistema por igual, entonces cada parte de él trabajará duro para nosotros. Será como tener miles y miles de millones de criaturas en cada kilómetro cuadrado trabajando duro para recuperar el sistema y mantener el equilibrio.

Pero si amamos el sistema de forma adictiva o no tenemos amor por el sistema en absoluto, y no entendemos la interconexión entre la condición humana y el sistema, entonces es como tener millones y millones de criaturas en un kilómetro cuadrado trabajando contra nosotros. Harán lo contrario de lo que queríamos que hicieran, y tendremos que trabajar más y más duro para mejorar el sistema.

Cuando amamos a todas las partes del sistema por igual, descubrimos que el sistema se equilibra automáticamente. Cuando amamos unas partes del sistema más que a otras, el sistema se desequilibra automáticamente.

7.3. Debemos proporcionar los tres elementos esenciales para los organismos de recuperación primaria

El tercer punto que nos gustaría plantear en esta sección sobre la comprensión de los elementos básicos para crear un ecosistema sano es que debemos centrarnos en proporcionar alimento, agua y refugio a los organismos primarios de recuperación.

Recuerda que en la lección anterior dijimos que los organismos primarios de recuperación son los organismos que tienen consciencia colectiva y que son bastante pequeños. Son los organismos que viven en el suelo, los organismos que descomponen la materia para el suelo, los organismos como insectos y arañas y otros organismos también que viven en el aire; estos son los organismos primarios de recuperación del sistema.

Si proporcionamos alimento, agua y refugio a los organismos primarios de recuperación del sistema, entonces no tendremos que preocuparnos de corregir las deficiencias del suelo. La inteligencia de estos organismos particulares de recuperación primaria corregirá el suelo. Es más rápido para nosotros crear un sistema vivo y darle comida, agua y refugio, que tratar de corregir un sistema muerto. El sistema vivo, es decir, los organismos primarios de recuperación del sistema vivo, arreglarán el sistema.

Si hacemos cualquier otra cosa, todo lo que estamos haciendo es crear un trabajo de mantenimiento repetitivo e incesante para nosotros mismos. En cuanto empecemos a añadir sustancias al suelo para corregirlo, sin proporcionar alimento, refugio y agua a los organismos

primarios que arreglarían el suelo, en realidad estaremos añadiendo material al suelo sin dar alimento a ningún organismo de recuperación primaria. Esto, por supuesto, no puede tener beneficio a largo plazo para el suelo.

También tenemos que centrarnos en apoyar la vida de los organismos que tienen la función de recuperación primaria. Recuerda que hemos dicho que los organismos que tienen este papel son las bacterias, los hongos, los microbios, las criaturas del suelo, y los organismos que están por encima del suelo y en el aire, como las plantas que preparan el entorno, las malas hierbas, que incluyen arbustos y árboles que a menudo vemos como malas hierbas. Estos organismos en particular tienen un papel principal para la recuperación. Sin apoyar su vida, no podrán ejercer su inteligencia sobre el sistema. Si apoyamos su vida, estamos apoyando la vida de una miríada de criaturas inteligentes que tienen la capacidad de recuperar el sistema para nosotros, que tienen la capacidad de trabajar para nosotros.

Así que si nos centramos en dar los tres elementos básicos, alimento, agua y refugio, para todos los organismos de recuperación primaria, entonces harán que el ecosistema sano comience a desarrollarse.

7.4. Debemos crear sistemas que apoyen a los organismos de recuperación primaria

La cuarta cosa que debemos entender es que tenemos que crear sistemas que apoyen a estos organismos vivos de recuperación primaria. Estos organismos convertirán el material muerto -que es la fuente de alimento que tienen-, en material que puede apoyar toda la vida. Y esto crea un sistema que apoya a todos los animales y criaturas, a todos los organismos. Todas las plantas son apoyadas en el sistema.

Cuando creamos el sistema y lo apoyamos, no empezamos con las plantas que queremos como resultado final, empezamos atrayendo a las criaturas, proporcionándoles la comida, el agua y el refugio que necesitan para crear las condiciones en las que estas plantas puedan crecer. Esto es posible incluso en un desierto. Podemos empezar por el refugio, añadir la recogida de agua y los alimentos en el desierto de forma bastante simple, y hay muchos ejemplos dados por otras personas que están en la permacultura.

Si no tienes organismos de recuperación primaria, los que tienen su base en el suelo o en el aire, entonces crea el entorno que los atraiga y apoye. Si eres impaciente puedes incluso transportar esas criaturas particulares hacia el entorno, si tienes que hacerlo, y ha habido muchos casos documentados en los que la gente ha hecho incluso eso, en beneficio del sistema. Una vez que conseguimos estos organismos vivos de apoyo a la recuperación primaria en el sistema, ahora tenemos los bloques de construcción básicos para un saludable ecosistema.

Esta es la sexta lección: tenemos que entender cómo reunir todo lo que hemos aprendido y crear un ecosistema sano básico desde la base, ayudando a los organismos de recuperación primaria a sobrevivir.

8. Lección siete: Técnicas

La séptima lección para crear ecosistemas amorosos es comprender y desarrollar técnicas de recuperación.

Hay muchas personas en el planeta que han desarrollado una gran variedad de técnicas muy respetuosas con el medio ambiente que ayudan a la recuperación de la tierra y a la recuperación de ecosistemas enteros. En vez de cubrir todas estas cosas en detalle, en esta presentación en particular lo que deseamos hacer es resumir algunos de estos principios y luego también animarte a desarrollar algunas de estas cosas por tu cuenta mediante la comprensión de los principios básicos relativos a los alimentos, el agua, y el refugio para los organismos de recuperación primaria.

8.1. Consideraciones técnicas

Algunas de las técnicas incluyen: estudio de los contornos, “contorneado” en base al flujo y almacenamiento de agua [esto se refiere a ver cómo se da, en el suelo, en las pendientes, etc., la posibilidad de recolección y direccionamiento del agua de forma natural, etc.; “water flow and storage based contouring”]; gestión, recolección y distribución del agua; salud del agua y prevención de su estancamiento; sistemas de refugio para los organismos de recuperación primaria, comenzando por los que ya existen de forma natural; creación de lugares de alta fertilidad, ya sea dentro o encima del suelo que ya está presente; entender cómo el agua y los nutrientes migran o fluyen debido a la elevación; no destruir sistemas que ya se han iniciado de forma natural, sino ayudar a que estos sistemas continúen; no quemar, sino utilizar el material quemado para la creación de sistemas, así que en lugar de quemar el material, utilizarlo como base para los sistemas, como fuente de alimento para los sistemas; céntrate en regar, alimentar y proteger el sistema primero, y luego puedes centrarte en alimentarte a ti mismo, porque entonces tendrás una abundancia de cosas a tu alrededor que podrán alimentarte.

Céntrate también en sistemas de trabajo sin mantenimiento, sistemas que mantengan su propia vida sin que tú tengas que hacer más trabajo. No es bueno crear un sistema que te genere más trabajo porque tarde o temprano llegarás al punto en que estés trabajando tanto que no serás capaz de sostener un sistema más grande. Queremos crear sistemas que, una vez creados, sean autosuficientes; podemos seguir y crear otro sistema y otro sistema, y al final podemos tener cientos de sistemas que nos rodean y que son autosuficientes, que no requieren ningún trabajo de mantenimiento, y como resultado, todos ellos nos dan algo de retorno sin que tengamos que suministrar el trabajo para ello.

Y la mayoría de estas técnicas pueden ampliarse o reducirse según el tamaño de la zona. Así que en un potrero, un prado, muy, muy grande... de cientos de hectáreas, podemos desarrollar sistemas que ocupen cientos de metros o incluso que recorran kilómetros en el prado. En el patio trasero de nuestra casa podemos hacer sistemas muy similares pero a una escala mucho, mucho más pequeña.

8.2. Consideraciones climáticas

También hay que tener en cuenta el clima. En un clima frío, por ejemplo, la generación de calor y la calidez es una parte primordial de la creación de un refugio y del mantenimiento de una fuente de alimento durante todo el año. Podemos utilizar rocas y materia en descomposición, cualquier material que genere calor de forma natural, para generar calor y provocar zonas que no se cubran de hielo o nieve. Si tenemos zonas que generan calor, también tendremos mucha agua durante todo el año. En un entorno frío, a menudo el agua no estará disponible debido a que en las estaciones frías se queda bloqueada en forma de hielo.

Obviamente, si vamos a tener abundancia todo el año, necesitamos tener abundancia de agua todo el año, y la única forma en que podemos crear esta agua es con calor, y una de las formas en que podemos hacerlo naturalmente es teniendo materia en descomposición que genera el calor de forma natural. Podemos gestionar y utilizar el agua para el invierno, teniendo zonas cálidas que no se congelen, y podemos permitir que el agua fluya durante el verano, porque no queremos condiciones pantanosas.

Así que un clima frío es muy, muy diferente a un clima cálido. En un clima cálido hay que recordar que la sombra y la cobertura del suelo son muy importantes; reducen la evaporación y mantienen el agua en el suelo. Creamos condiciones en las que los organismos pueden retener humedad, por lo que queremos mucha sombra o protección. Recogemos el agua y la retenemos.

Cuando el agua está disponible, la recogemos, la retenemos, la almacenamos y la utilizamos cuando no está disponible. Detenemos la evaporación en la medida de lo posible, evitamos la distribución del agua en el suelo, en otras palabras, almacenamos el agua en el suelo y hacemos que el agua fluya bajo la tierra. Pero no queremos que toda el agua fluya bajo el suelo, por lo que

necesitamos tener depósitos de algún tipo que impidan la distribución del agua en el suelo. Aquí es donde la arcilla resulta útil. Creamos curvas de nivel y barrancos que recogen y retienen la humedad. Plantamos plantas que prosperan y sobreviven en condiciones duras y con poca agua y que proporcionarán un sistema que pueda sostener otras plantas con el tiempo. Plantamos hierbas y pastos que crecen de forma natural en la zona, y estas hierbas y malas hierbas proporcionarán una cubierta vegetal que mejorará el estado del suelo.

Y también, obviamente, si se trata de un entorno tropical o templado, será diferente. Obviamente, diferentes condiciones y lugares requieren diferentes métodos. El agua, la comida y el refugio son abundantes en diferentes momentos del año en un entorno tropical. En la estación seca no está disponible, en la estación húmeda sí. Queremos crear sistemas que proporcionen una solución para la abundancia de los tres elementos básicos de agua, comida y refugio durante todo el año. Así que cualquier sistema que creemos querrá recoger cierta abundancia y almacenar la abundancia y utilizarla durante todo el año. Si no tenemos una solución para todo el año, entonces la abundancia sólo estará disponible en ciertas épocas, y eso restringirá nuestra capacidad de tener un sistema completamente abundante.

Además, queremos crear microclimas, curvas de nivel, barrancos, lugares de fertilidad como agujeros y montículos, estanques, refugios. Estos microclimas servirán de apoyo, darán cobijo a todo tipo de criaturas vivas que tienen inteligencia para corregir los problemas del ecosistema.

Evidentemente, si tenemos un terreno en pendiente o un terreno llano, las técnicas que utilizaremos serán diferentes. En los terrenos en pendiente es bastante fácil mantener, recoger y apoyar el sistema. En los terrenos llanos, los sistemas deben tener un diseño completamente diferente, y tenemos que usar nuestra inteligencia diseñando los diferentes sistemas que crearán la recuperación.

Así que la séptima lección es que tenemos que entender y desarrollar las técnicas de recuperación. No las hemos enumerado todas. Hay muchos cientos de técnicas que se pueden descubrir, muchos miles de plantas que se pueden descubrir, de hecho, probablemente, muchos millones de plantas y organismos a descubrir, que apoyarán la recuperación, y lo que tenemos que hacer es entenderlas, desarrollarlas y experimentar con ellos en nuestra propia localidad.

9. Conclusión

Bueno, esto nos lleva a la conclusión de esta serie de creación de ecosistemas amorosos. Obviamente, esta serie de audios son sólo una introducción al tema. Podríamos hablar durante muchas horas sobre las diferentes técnicas que están involucradas, y los proyectos del Centro de Aprendizaje del Camino del Amor de Dios van a empezar a centrarse en el uso de muchas de estas técnicas en el entorno, la construcción y los equipos de desarrollo. Pero recuerda que se trata de amar todas las partes del sistema. Y es muy importante ver que, a la hora de poder entender cómo crear ecosistemas amorosos, necesitamos tener un verdadero sentimiento de amor hacia todas partes del sistema.

Así que los puntos clave que hemos cubierto en esta serie de audios incluyen: llevar el amor a todos los elementos del sistema a través de nuestras acciones y cambiando nuestros propios sistemas de creencias y nuestras propias intenciones. En otras palabras, cambiando nuestra propia condición del alma. Necesitamos entender cómo la condición humana, las creencias, emociones, demandas y adicciones dentro de cada humano dominan la interconectividad entre los sistemas y su eficacia.

Necesitamos entender que todo necesita alimento, agua y refugio para sobrevivir. Todo organismo vivo necesita estos tres elementos para sobrevivir. También tenemos que comprender que todo organismo vivo tiene una inteligencia incorporada que Dios le ha dado, la inteligencia instintiva, que puede ser utilizada para recuperar y mantener el sistema o, si estamos en desarmonía con el sistema, se utilizará para corregir nuestra falta de armonía con el sistema.

Una vez que entendemos que cada organismo vivo tiene esta inteligencia incorporada, podemos trabajar con la inteligencia y ver también los sistemas de retroalimentación que proporciona cuando trabajamos contra la inteligencia que hay en el sistema.

También tenemos que llegar a comprender y centrarnos en apoyar en primer lugar a los organismos que son clave para la recuperación del sistema. No es bueno diseñar un sistema que no contenga como elemento estos organismos que son la clave en la recuperación del sistema.

Una vez que hayamos comprendido estos puntos clave, podremos empezar a desarrollar y experimentar con técnicas que se adapten al entorno en el que vivimos, el clima que tenemos, la ubicación, la elevación y la topografía de la tierra en la que estamos viviendo, y cada una de estas cosas, obviamente, requerirá diferentes cosas para apoyar los sistemas de vida que van a crear la recuperación.

Así que espero que en esta serie de audios hayas aprendido las técnicas básicas con las que vamos a experimentar con mucho más detalle en la práctica con respecto a la organización del Camino del Amor de Dios, y cómo crear ecosistemas amorosos.

Esperamos que hayas disfrutado de esta serie de audios y esperamos verte sobre el terreno en algún momento en el futuro, involucrando cada uno de estos puntos en el desarrollo de los sistemas con los que estamos experimentando.